

Beatriz Santos

Beatriz Santos pertenece a la comunidad afrouruguaya. Es la responsable de asuntos culturales de la Unidad Temática Municipal para los Derechos de los Afrodescendientes (de la Intendencia Municipal de Montevideo) y dirigente de CECUPI (Centro Cultural para la Paz y la Integración).

Entrevistador/a: ¿Qué es para usted ser afrodescendiente?

Beatriz: Ser afrodescendiente, para mí, es motivo de orgullo desde que empecé a profundizar en mi propia herencia cultural. Cada día que pasa es como un nuevo descubrimiento, cada día que pasa me siento más orgullosa de comprender que, no obstante el gran sufrimiento que mis ancestros pasaron, de todas maneras, dejaron una herencia tan fuerte que hoy es una parte trascendental en el aporte a la identidad de este país.

Entrevistador/a: ¿Considera que *negro*, *afrouruguayo* y *afrodescendiente* son equivalentes o considera que el término *negro* debe ser sustituido por otro?

Beatriz: Yo creo que para comenzar a acercarnos a tiempos de cambio, de cambios reales, a tiempos de integración, la palabra correcta es *afrodescendiente*. Porque la palabra *negro* tiene una carga muy fuerte, refuerza ese racismo estructural existente. Creo que para cambiar de verdad tenemos que comenzar por alguna punta y una de esas puntas es la forma de expresión.

Entrevistador/a: ¿Participa de alguna organización de afrodescendientes?

Beatriz: En mi vida, en este momento, juego dos roles. Uno es que dirijo el Centro Cultural por la Paz y la Integración, cuyos objetivos son luchar por la paz, la igualdad y la integración a través de la difusión del arte, de charlas, conferencias y seminarios. Buscamos profundizar, divulgar, mostrar y visibilizar los aportes del colectivo afro. En el otro lugar que me toca estar, representando a asuntos culturales, es en la Unidad Temática Municipal por los Derechos de los Afrodescendientes. La Unidad Temática tiene la misión de *transversalizar* [sic] con sesgo étnico los programas existentes en la Intendencia. Otro de sus cometidos es identificar aquellos programas que no están cubriendo las expectativas del colectivo, así como aquellos programas que hacen falta. Apuntamos, sobretodo, a políticas públicas y culturales focalizadas hacia nuestro colectivo.

Entrevistador/a: ¿Está de acuerdo con que se instrumenten acciones *afirmativas*?

Beatriz: Totalmente. Yo considero que a través de las acciones *afirmativas*, a través de las famosas cuotas, se estaría de alguna manera comenzando a dar las oportunidades, de las cuales el colectivo hasta ahora carece, y a su vez sería una medida de reparación de toda una historia vergonzante como fue la esclavitud y su flagelo, que es el racismo.

Entrevistador/a: ¿En qué aspectos deben focalizarse las acciones *afirmativas*?

Beatriz: Una de las primeras medidas que se deberían tomar es en el ámbito de la educación. Desde la escuela debemos conocer la historia africana y afroamericana. Esta medida elevaría la autoestima de los afrodescendientes y a su vez estaríamos logrando que el resto no afrodescendiente conociera más sobre nosotros. Con esta medida estaríamos abordando un tema que, hasta el momento, ha estado totalmente oculto o mal informado. Apuntamos a una sociedad que, al conocer cada uno de nosotros sus respectivas partes (que desde mi punto de vista son lo indígena, lo afro y lo venido de Europa en un gran crisol), todos mezclados como decía Guillén, a partir de ahí podemos comenzar a pensar en sociedades justas y equitativas. No quiero dejar de mencionar en esta entrevista que vamos camino al año de la equidad racial; espero que así se dé. Hemos hablado de muchas equidades, pero parece que hay miedo de decir llanamente: *equidad racial*; no se menciona.

Estoy de acuerdo con que se vaya a nombrar el 2007 como año de Rosa Luna y Marta Gularte, pero no puede quedarse sólo en eso. Si bien es cierto que fueron dos personas muy importantes, que le dieron muchos aportes a esta sociedad en su conjunto. Pero creo que no podemos situar al afrodescendiente tan sólo en el carnaval. Yo creo que debemos también de mostrar los aportes desde la literatura, desde las artes plásticas, la cosmovisión de un colectivo que tiene otro ritmo, que tiene otra forma de ver la vida y que tiene otros aportes. No obstante, celebro que se mencione a esas dos figuras, creo que eso ayuda, por supuesto. De alguna manera va de la mano, aunque esto es mucho más profundo, de la reciente ley, presentada por el Diputado Ortuño, del Día nacional del Candombe, la Cultura Afrouruguaya y la Equidad Racial. Considero que mientras que Uruguay no declare profundamente, con sinceridad, la equidad racial, nos queda mucho por hacer.

Entrevistador/a: ¿Considera que existe discriminación hacia los afrodescendientes en el Uruguay?

Beatriz: Por supuesto. La discriminación racial es un flagelo que se instaló en nuestro país a partir del fenómeno de la esclavitud, es decir: esclavitud, discriminación y racismo están

estrechamente ligados y, lo que es peor, en un determinado momento los amos exigieron reparación económica porque habían perdido ese gran aporte que a través de los hombres esclavizados ellos cobraban. Creo que habría que pensar en una reparación, para nosotros, descendientes de aquellos hombres esclavizados que pasaron tanto por eso. Ahora nosotros tenemos esa herencia cultural maldita, vergonzante y esa pobreza estructural y, mientras que esas cosas no estén reparadas a través de acciones *afirmativas* y a través de oportunidades reales, no habrá cambios en esta situación.

Entrevistador/a: ¿En qué aspectos se manifiesta la discriminación actualmente?

Beatriz: La discriminación en algunos aspectos es sutil, solapada y en otros aspectos es abierta, porque (me hago responsable de lo que digo) si yo estoy trabajando en la Unidad Temática Municipal por los Derechos de los Afrodescendientes en calidad de honoraria y la Unidad no tiene presupuesto, entonces, no veo la voluntad política de realmente querer que esa Unidad cumpla con sus programas y sus proyectos, jerarquizándola a través de un presupuesto para la Unidad y de honorarios para quienes trabajamos en ella. Allí en la Unidad solamente hay una persona presupuestada con un contrato, que es el coordinador. La otra persona que trabaja, que toma el área de descentralización, y yo, que estoy en asuntos culturales, somos honorarios.

Entrevistador/a: ¿Alguna vez sufrió algún caso de discriminación por ser afrodescendiente?

Beatriz: Sufrí discriminación especialmente cuando trabajé en Canal 5 y allí podía darme cuenta por diferentes manifestaciones de algunos compañeros –no voy a decir de todos porque sería injusta– pero sí la sufrí en carne viva. Lo mismo cuando iba al liceo y cuando iba a la escuela.

Entrevistador/a: Así que en el ámbito educativo sufrió discriminación, ¿fue por el trato de los compañeros, los profesores o lo que se enseñaba?

Beatriz: En lo que se enseñaba, con algún compañero y con algunos profesores. Yo creo que otro tema, y me alegra que lo hayas traído al tapete, es que nosotros debemos preparar al personal docente, que se interiorice y profundice más en los aspectos de la historia y de la cultura afrouruguaya, para que estén capacitados para transmitir a sus estudiantes y que puedan tener conocimiento real del tema, lo mismo que saben historia de Roma, historia nacional... En nuestra historia nacional hay un debe porque los afrodescendientes no estamos representados en nuestra historia como realmente deberíamos estarlo.

Entrevistador/a: ¿Los afrodescendientes han sido contemplados en sus aspectos culturales o han sido invisibilizados por la sociedad uruguaya?

Beatriz: En realidad, otro de los grandes problemas que los afrodescendientes sufrimos es la invisibilidad, y yo voy a usar las palabras de alguien, que no me corresponde, Jorge Romero Rodríguez, el actual asesor en asuntos afro del Dr. Tabaré Vázquez, que dice: "qué cosa más visible que un afro". No obstante, hemos sufrido esa invisibilidad y esa indiferencia de la sociedad en su conjunto. Es necesario una voluntad y compromiso real desde las áreas gubernamentales, desde lo político; ni que hablar una gran transformación en la educación, para insertar estos temas y las acciones *afirmativas* y esa igualdad de oportunidades.

Entrevistador/a: ¿En qué le parece que se manifiesta la cultura afro o qué aspectos culturales son más relevantes para la comunidad?

Beatriz: Sin duda que el aspecto más relevante es la música y a las pruebas me remito. El candombe ya dejó de ser un elemento exclusivamente perteneciente a los afros. Yo creo que el candombe es patrimonio cultural uruguayo, porque trasuntó la línea de color, porque trasuntó la línea de clase, porque trasuntó las franjas etarias y trasuntó el género (porque hoy podemos ver felizmente mujeres que se cuelgan el tambor, al igual que hombres). Vemos esa explosión de cuerdas a lo largo y ancho de todo el país. De repente, si nos vamos más a la frontera, hacia Brasil, encontrás un poquitito más de tinte de samba. Pero, en realidad, no hay parte del Uruguay que visitemos, en la cual no aparezca alguna manifestación de las que estoy haciendo mención. Creo que el candombe es, además, aglutinador; el candombe mueve masas. Creo que el debe grande está en que no podemos resumir la cultura afro tan solo en el candombe y sus manifestaciones; creo que deberíamos profundizar un poco más en la literatura, porque hay que empezar a rastrear y sería bueno que ustedes se acerquen a ACSUN, a la biblioteca. Hubo una publicación muy importante que se llamó *Nuestra Raza*, hubo una serie de intelectuales afro que aportaron muchísimo. Sería interesante remover, por eso volvemos otra vez a la historia.

También hemos contribuido en las artes plásticas, contribuimos en los saberes populares, contribuimos a través de la religión. De hecho, hay muchísima gente blanca –no importa el género y no importa la franja etaria– que rinde o cultiva esa religión de herencia africana. ¡No podemos olvidarnos de algo muy importante!: aquella pequeña economía doméstica y no doméstica, que fueron las bases de la construcción de este país, cuando aquellos hombres esclavizados, trabajaron y a través de su sudor y de su trabajo, de su esfuerzo, de su sangre, muchas familias blancas lograron un excelente buen pasar económico. Basado en la economía

doméstica que generó, que generaron esos hombres esclavizados. Además, tenemos que tener en cuenta las contribuciones. Si nosotros vamos a la Ciudad Vieja y vemos esas estupendas manifestaciones edilicias, ¿quiénes las construyeron? La mano de obra fue esclava o sea que no podemos reducir el aporte afro tan solo a la música. En el lenguaje, en la literatura, en las artes plásticas, en la cosmovisión, una vez que entendamos eso ahí sí podemos decir que vamos a comenzar a desmenuzar este racismo estructural.

Entrevistador/a: ¿Existen algunas fechas que celebre la comunidad afrodescendiente como propias?

Beatriz: En realidad le damos importancia al 11 de octubre como contra festejo, porque en realidad ¿qué vamos a festejar el 11 de octubre?; cuando años atrás se festejó, en realidad los afro no teníamos nada que festejar. Y convengamos que hay fechas, como el día de la mujer negra, el 25 de julio y hay otras, supongo que ahora comenzaremos a celebrar, a partir de esta ley que se aprobó, ahora comenzaremos a celebrar el 3 de diciembre. Hubo algunas polémicas acerca del día elegido, sucede que el 3 de diciembre fue el desalojo de aquel gran conventillo que fue Cuareim; como simbolismo, para nosotros, ha sido muy importante y más allá de las polémicas de si es el día correcto o no, lo importante es el resultado. Creo que a partir del 3 de diciembre, Uruguay todo se para ante el mundo de otra manera. Estaría cumpliendo con los compromisos adquiridos durante tantos años, de reparar toda esta inequidad con los afrodescendientes.

Entrevistado/a: ¿A nivel internacional hay una interacción con los afrodescendientes de otros países?

Beatriz: Sí, a través de la Alianza Estratégica Afrolatinocaribeña. Recalco con énfasis el trabajo realizado por Mundo Afro, que ha abierto escritorios en diferentes lugares de la región. Yo creo que visibiliza, muestra, cuenta, a través de esos intercambios, cuál es, quién es quién de los uruguayos y lo que hacemos, lo que aportamos, y cuáles son nuestras expectativas y nuestras necesidades.

Entrevistado/a: ¿Practica alguna religión?

Beatriz: No. En realidad, por supuesto que creo, respeto profundamente la religión que me tocaría como herencia. Pero en sí soy una mujer que cree mucho más que en la religión, creo en la religiosidad, entonces mi religión es apuntar a desarrollarme como ser humano, siendo honesta, siendo generosa, siendo fraterna y creyendo en el otro. Creo que existe una fuerza

interior que nos mueve y le podemos llamar de muchas maneras. Le podemos llamar Cristo, le podemos llamar Krishna, le podemos llamar Buda, le podemos llamar orixás, pero que es algo que está dentro de nuestro ser, que debemos cultivar y profundizar y apuntando siempre a vivir con el otro en claves de amor, de paz, de integración. Amo profundamente, respeto y trato de seguir los postulados de –para mí– alguien maravilloso: el reverendo Martin Luther King que, sabiendo que estaba expuesto a morir [...] luchó no sólo por los afrodescendientes; él luchó por los desheredados del mundo. Esa filosofía de vida, que está dentro de la religiosidad, me ha inspirado muchísimo y trato de aplicarla en mi vida en las acciones cotidianas.

Entrevistado/a: ¿Normalmente la base de las familias afrodescendientes se conforman con parejas afro o mixtas?

Beatriz: No podemos decir que son la base, porque si decimos que son la base estaríamos faltando el respeto a las parejas que no son provenientes del mismo colectivo. Pero me parece que acá lo que importa es el amor y el respeto. Entonces, es [...] importante una sólida familia basada en el amor, en el respeto, en la educación, en la comprensión, [antes] que sean del mismo colectivo o interracial. Evidentemente la pareja interracial sufre porque hay incompreensión de un lado y del otro y a su vez incompreensión del entorno, pero no es un obstáculo porque el amor todo lo vence.

Entrevistador/a: ¿Quisiera agregar algo para terminar la entrevista?

Beatriz: En primer lugar, agradecerte esto, porque me parece que tanto tu interés como el de tus compañeros están demostrando una sensibilidad de parte de ustedes y además una responsabilidad, como jóvenes que son, en esta sociedad que debemos de cambiar. Y la otra, como mensaje último, yo apuesto con todas mi fuerzas a ustedes jóvenes, comprometiéndolos a que sean agentes multiplicadores de este mensaje.